

dirección de Hugo Friedrich; la Dirección del Instituto de Filología “Dr. Amado Alonso”, de la Universidad de Buenos Aires; su carrera en el CONICET, donde alcanzó la categoría de Investigador Superior.

Fue Miembro Correspondiente de la Real Academia Española y Miembro de Honor de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. *Incipit*, la Revista por él creada en 1981 y por él dirigida, ganó, en 1991, el Premio Nieto López, de la Real Academia Española.

La labor ecdótica requiere sólida formación, extremo rigor y paciencia: la publicación de la edición crítica del *Rimado de Palacio*, de Pero López de Ayala -su tesis doctoral, defendida en 1977 y publicada en Italia en 1981 y en España en 1987-, así como la de la *Crónica del Rey Don Pedro y del Rey Don Enrique, su hermano, hijos del rey don Alfonso Onceno* (Buenos Aires, 1994, 2° tomo 1997) le insumieron varios años de trabajo. Largo sería enumerar los nombres de otras ediciones de autores medievales (Berceo, Don Juan Manuel, selección de romances viejos de España y América...), así como folletos y numerosos artículos referidos sobre todo a la literatura medieval. Dejó además un libro sin publicar que está actualmente en prensa.

Esta labor no agota su legado. Sus discípulos recuerdan con admiración sus clases, de extraordinaria erudición y pasión por los textos, que sabía transmitir fervorosamente. Sus amigos recordamos su bonhomía, su cordialidad, su conversación siempre actualizada, su gusto por la música, por el cine, por el arte, su espiritualidad profunda, su amplia cultura.

Gloria Videla de Rívero

EDELWEIS SERRA

“Hazme morir, amiga,/ necesito este sueño en el otoño/ que me poda las ramas/ y reverdece mis tallos/ con otras hojas más cerca del alma// (...) Tu beso victorioso me desata/ de mí misma/ y de nuevo nazco,/ muerte mía,/ alto misterio de mi ser/ agonizante.” (Del poema “Muerte”, de *Cántico temporal*, 1963). La muerte, así invocada, como el tránsito a un nuevo nacimiento, despojadora de lo percedero pero reverdecidora

de lo más profundo, alto misterio, liberadora de las propias ataduras, llegó a Edelwis Serra el 29 de febrero del año 2000. Había nacido en San Jorge, provincia de Santa Fe, en 1923 y residió en Rosario.

Extrañaremos su amistad, su formación literaria de alto nivel, su buena predisposición para enseñar, para formar discípulos, para transmitir saberes, su diligente respuesta a nuestros requerimientos de evaluación de las colaboraciones llegadas a nuestra Revista, con segura capacidad de juicio e inteligentes sugerencias, su responsable participación en Jurados. Nos queda el recuerdo de sus cursos y conferencias, de su labor docente como Profesora de Teoría y Crítica Literaria y de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Católica de Santa Fe, de la que fue co-fundadora y Decana. Fue también Profesora Titular de la Cátedra de Crítica Estilística en la Universidad Nacional de Rosario.

Nos quedan además sus libros críticos, sus ensayos, su obra poética y narrativa. Entre sus libros poéticos podemos mencionar: *Cántico espiritual* (Madrid, 1963); *Centro del ansia* (Buenos Aires, 1960); *Apocalipsis y esperanza* (San Antonio de Padua, 1979); *Mujeres, amores* (1981), *Los nombres de la poesía* (compilación lírica, Rosario, 1983); *Diálogo de criaturas* (Buenos Aires, 1994), entre otros. En el área de la narrativa: *Códice de Eva* y *En busca de Teresa y otros fantasmas*.

En el ensayo crítico: *Poesía hispanoamericana* (Santa Fe, 1964), *Estructura y captación del poema* (Buenos Aires, 1967); *El cosmos de la palabra*; *Mensaje poético y estilo de J.L. Ortiz* (Buenos Aires, 1976); *Tipología del cuento literario (textos hispanoamericanos)* (Madrid, 1978); *El mensaje literario* (Rosario, 1979); *Espacio poético y campo semántico* (Rosario, 1980), entre otros. *De este lado del cielo* (Buenos Aires, 1995) fue una de sus últimas publicaciones, libro de espiritualidad cristiana escrito desde una perspectiva seglar. *Donde acampa la escritura* (Buenos Aires, 1997) compila una selección de escritos poéticos, narrativos y ensayísticos. Toda esta vasta obra perdurará en el tiempo y seguirá apelando al pensamiento y a la sensibilidad.

Gloria Videla de Rivero